

Nov 18 Y Sakamoto bajó a la Tierra

Jam Albarracín | 18.11.2011 - 16:38 | Críticas



Extraordinario estreno del Auditorio El Batel con el magnífico concierto de un **Ryuichi Sakamoto** quien, excelentemente acompañado, en esta ocasión decidió dejarse de sesiones de meditación trascendental y dedicarse a lo que le ha valido el repetido calificativo de genio: trazar pinceladas de exactitud sonora e insuperable delicadeza sobre ese lienzo llamado belleza.

De la esperada inauguración de El Batel cabe señalar que se trata de una maravilla arquitectónica, tan audaz en su diseño que es en sí mismo una obra de arte contemporáneo. De las buenas, quiero decir. Para su valoración acústica me temo que habrá que esperar: pese a su magnificencia, el de Sakamoto fue un concierto de cámara, de dinámica pequeña (piano, violín, cello). Esta noche tendremos una muestra más válida con la batería, los metales y la voz de Dee Dee Bridgewater.

Tan moderno y bonito es el auditorio que a punto estuve de hacerme un book de fotos y perderme el concierto. Hubiera sido un error imperdonable -aunque estoy muy a favor de los books de fotos- porque lo acontecido en la sala rozó la perfección, técnica y artísticamente.

Si hace dos años el astro japonés nos sometió a una sesión de música de herboristería, en esta ocasión bajó a la Tierra y nos obsequió con lo mejor de su frondoso repertorio, desde la melancólica 'Tamago', en dúo con el no menos genial Jacques Morelenbaum-, a la conocida y estupenda 'Merry Christmas, Mr. Lawrence'; desde la inquietante y rupturista en sus abundantes cambios de ritmo '1919', a la no menos tensa y sensacional 'Rain'.

El concierto fue creciendo en intensidad, o mejor, en corporeidad. Comenzó etéreo, delicado cual flor de geisha, en penumbra y con los músicos apenas iluminados por haces de luz. La palabra exactitud adquiriendo su plena expresión en las manos de Kang, Morelembaun y Sakamoto. No se puede tocar mejor, es así, sencillamente. Mas la nube se fue diluyendo, apenas sin percatarnos y aún envueltos en una feliz ensoñación.

Las luces habían tomado la escena -real y metafóricamente- y Sakamoto tomaba el micro para agradecer el privilegio de estrenar tan bello marco y para hacerlo por la ayuda recibida por Japón cuando el fatídico maremoto. Justo en esa fecha contó que él andaba escribiendo 'Ichimei (death of a samurai)', el tema principal de 'Harakiri'. Estábamos por los bises -hizo tres-, así que

nos calzamos el abrigo y salimos con la sonrisa de las grandes ocasiones. Qué bueno que se hizo carne, Sr. Sakamoto.

XXXI CARTAGENA JAZZ

Concierto: **Ryuichi Sakamoto Trío**. Formación: Sakamoto (piano), Jacques Morelenbaum (violoncello) y Judy Kang (violín). Lugar: Auditorio El Batel, 16 de noviembre. Calificación: Magnífico.